Pasaje base:

Lucas 15:13-16

> ”No muchos días después, juntándolo todo el hijo menor, se fue lejos a una provincia apartada; y allí desperdició sus bienes viviendo perdidamente. Y cuando todo lo hubo malgastado, vino una gran hambre en aquella provincia, y comenzó a faltarle. Y fue y se arrimó a uno de los ciudadanos de aquella tierra, el cual le envió a su hacienda para que apacentase cerdos. Y deseaba llenar su vientre de las algarrobas que comían los cerdos, pero nadie le daba.”

Introducción:

La espiral de la degradación en la vida de una persona comienza antes de que la misma persona pueda notarla, al desechar un consejo a tiempo, al irrespetar la ley o las normas de la casa, al ignorar voluntariamente a Dios, la decadencia ya es sensible en la intimidad espiritual con Dios.

En nuestro estudio encontramos un joven que su degradación comenzó en su corazón cuando decidió deshonrar al Padre, pidiendo la parte de los bienes; continuó cuando sin consultar a nadie, lo juntó todo, se agravó aún más cuando se fue lejos a una provincia apartada; lejos del control del Padre (sin guía, sin orientación, sin dirección). Lucas 15:13. Cortó la comunión con Dios, representado aquí por su padre, y falló a todos los principios de la fe, viviendo en perdición (toda clase de pecados). Cuando los bienes se acabaron porque fueron malgastados; comenzó a faltarle. La degradación aumenta cuando la necesidad aumenta. *(Lucas 15:14)*

Lucas 15:14

“Y cuando todo lo hubo malgastado, vino una gran hambre en aquella provincia, y comenzó a faltarle.”

El hambre aumenta la degradación porque actúa como catalizador y el ser humano con hambre es capaz de perder la dignidad misma que le queda, es una espiral tan horrible que lleva al hombre hasta el pozo mismo de la desesperación. *(Salmos 40:2)*

Salmos 40:2

“Y me hizo sacar del pozo de la desesperación, del lodo cenagoso; puso mis pies sobre peña, y enderezó mis pasos.”

En nuestro estudio, para mitigar el dolor del hambre y tener un poco de sustento y paz, el hijo menor fue y se arrimó a uno de los ciudadanos de aquella provincia apartada y le empleó como cuidador de cerdos. Para un judío ser cuidador de cerdos y aún desear comer su comida es el nadir de la degradación; significa haber tocado fondo, no solo económicamente sino espiritualmente; sintiéndose peor que un inútil y serlo de verdad. *Véase Levítico 11:7; compárese Juan 15:5.*

Levítico 11:7

“También el cerdo, porque tiene pezuñas, y es de pezuñas hendidas, pero no rumia, lo tendréis por inmundo.”

Juan 15:5

“Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, este lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer.”

Conclusión:

Dios nos ha enseñado que separados (alejados de él) nada podemos hacer; y aunque por ahora no lo parezca, es posible conducirse a la degradación, Dios quiere rescatarte.